

Una leve y transitoria mejora en la actividad económica local

■
Transcurrido el primer semestre del año, la economía de Bahía Blanca evidencia algunas señales de recuperación.

■
La plaza inmobiliaria presentó un mayor ritmo de operaciones en tanto que se observa una expansión del crédito bancario.

■
La continuidad de este proceso se ve amenazada por un mayor nivel de incertidumbre en el orden macroeconómico.

Transcurrido el primer semestre del año, la economía de Bahía Blanca exhibe algunas señales de recuperación con respecto al año anterior. Entre los elementos que alentaron una mejora leve del consumo durante los últimos meses se destacaron una descompresión de expectativas de devaluación en el corto plazo y la importante desaceleración de la inflación. A través de un aumento en el nivel informado de reservas de divisas en el Banco Central (de un promedio de US\$ 31.4 mil millones en el primer trimestre ascendieron a US\$ 33.6 mil millones en el segundo trimestre) y de una mayor oferta de divisas en el mercado paralelo a través de la venta de dólares ahorro, el tipo de cambio marginal tendió a estabilizarse (de un promedio de \$13,7 en enero paso a \$12,7 durante junio).

Un elemento adicional que contribuyó a aliviar expectativas de aceleración de la inflación consistió en el cierre de negociaciones salariales con porcentajes de ajustes cercanos al 30% anual, muy inferiores a los acordados en el 2014. Los acuerdos alcanzados permitieron detener la fuerte caída del salario real registrada durante el 2014 y agregaron otro factor para sostener el nivel de consumo. Se puede apreciar este cambio de tendencia en el gráfico “Evolución del poder adquisitivo del salario”.

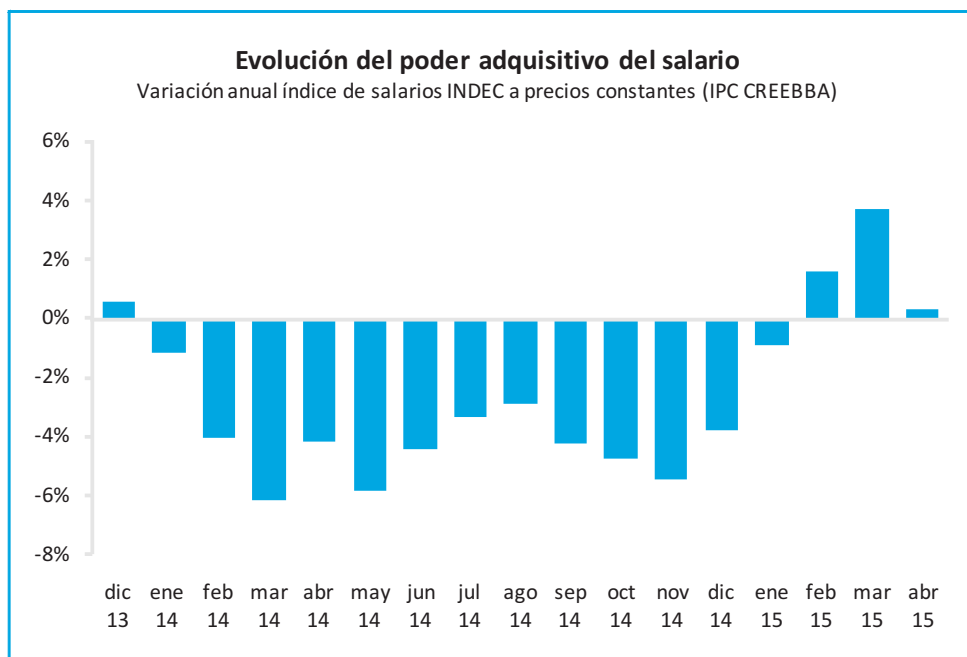
A eso se suma la fuerte expansión del gasto público y del dinero en circulación debido a la necesidad de financiamiento de un creciente déficit fiscal. El desborde en la emisión de billetes se ve reflejado en el crecimiento de la base monetaria¹ a un ritmo anual promedio de casi el 36% anual en el segundo trimestre del año en curso, de acuerdo a los registros del Banco Central.

Dicho conjunto de factores propiciaron una mejora del nivel de transacciones en el sector comercial. A continuación se destacan algunas evidencias recogidas en el orden local.

Nivel de empleo. De acuerdo a las mediciones del INDEC, la tasa de empleo durante el primer trimestre del año se ubicó en el 44%. Comparado con respecto al promedio del segundo semestre representa un aumento de dos puntos porcentuales, aunque cabe señalar que esta diferencia en parte podría deberse a factores estacionales. La encuesta coyuntura CREEBBA presenta resultados similares, destacando a partir de diciembre en los planteles de personal, una tendencia a la estabilización seguido de una leve recomposición. De este modo, la evidencia disponible señalaría una mejora en el cuadro ocupacional si se compara con respecto a fines del año anterior.

Crédito. El nivel de crédito bancario exhibe tasas de crecimiento elevadas desde fines del año pasado. Esta situación se mantuvo al menos hasta marzo con un ritmo de

¹La base monetaria se conforma por el dinero en circulación más los depósitos en el Banco Central de entidades financieras y del gobierno.



expansión que en términos anualizados se ubicaría cercano al 38%, lo que determina una expansión en términos reales superior al 12%². Desde el primer día del año hasta finalizar el mes de marzo, el sector bancario inyectó cerca de 320 millones de pesos a la actividad económica local. Este desempeño en la colocación de préstamos del sistema bancario local permitió un aumento leve de la participación sobre el monto de préstamos del sistema bancario del país. La mayor disponibilidad de crédito también comprende el financiamiento de gastos de consumo con tarjetas de crédito, a lo que se sumó los planes de pagos en 12 cuotas implementado por el gobierno.

Inflación. El ritmo de inflación en la ciudad registro una importante desaceleración a lo largo de la primera mitad del año. De acuerdo al IPC creebba y tomando como referencia la variación del índice con respecto a igual mes del año anterior, la inflación anual pasó de un 35% anual en enero a un 26% en junio.

Mercado inmobiliario. Una de las novedades de los últimos meses ha sido una recuperación del nivel de operaciones en el mercado inmobiliario, estancado en los últimos tres años desde la implementación del cepo cambiario. El número de escrituras del período enero-mayo aumento casi un 28% con respecto a igual período del año anterior de acuerdo a los registros cedidos por el Colegio de Escribanos. Otro indicio positivo es que esta variación se ubicaría levemente por encima de los registros correspondientes a la provincia de Buenos Aires (27%), según la misma fuente. Dos posibles factores que podrían haber propiciado esta situación serían la estabilidad observada al menos hasta junio del tipo de cambio paralelo y la ya comentada recomposición del crédito. Cabe agregar que los resultados de la última encuesta de coyuntura CREEBBA dirigida al sector inmobiliario local confirma el diagnóstico anterior. De acuerdo al relevamiento realizado, los agentes inmobiliarios informaron mejoras en el nivel de operaciones durante mayo y junio en los siguientes segmentos: lotes para horizontales y locales, lotes para casas, cocheras y departamento de un dormitorio y funcionales. Cabe aclarar que si se compara con respecto a igual período del año anterior, el nivel de operaciones resultó similar para unidades chicas, locales y lotes, resultando menor para las categorías restantes.

²La expansión real refleja el aumento una vez descontada la tasa de inflación estimada. Para este cálculo se tomó como referencia una inflación anual del 26% de acuerdo al índice de junio (IPC CREEBBA).

Actividad comercial. De acuerdo a la encuesta de coyuntura CREEBBA, la situación general de las empresas locales ha mejorado en el último año. Comparando el primer semestre del año con respecto al segundo semestre del 2014, el porcentaje de empresas que informan una situación general “buena” en promedio, pasó de un 10% a un 15%. En el otro extremo, el porcentaje promedio de empresas con situación general “mala” descendió de un 21% a un 8%. El balance parcial de la primera mitad arrojaría una situación normal en términos generales.

Combustible. Un indicador testigo del nivel de actividad general es la demanda de gasoil. Si se toma el período enero – mayo, se observa en los últimos años la siguiente evolución: caída del 10% en 2013, nueva caída del 6% en 2014 y aumento del 4% en 2015.

Mercado automotor. La fuerte caída en la venta de automóviles nuevos tendió a aminorarse a partir del mes de marzo y el dato de junio presenta un aumento significativo del 16% con respecto a igual período del año anterior. Los registros de meses siguientes confirmarían si se trata de un freno en la caída de ventas de la actividad o una mejora transitoria. Debe tenerse en cuenta que los resultados locales se encuentran alineados con los observados a nivel del país. De hecho, la ciudad en los últimos meses mantuvo su participación sobre el total de ventas de unidades nuevas en Argentina, registrando tanto en 2014 como en 2015 un 0,84% de las ventas totales de automóviles cero kilómetro del país durante el primer semestre.

Construcción. El balance del primer trimestre arroja una caída en la superficie autorizada del 7% con respecto a igual período del año anterior. Si bien el resultado destacaría una nueva contracción en el nivel de actividad, corresponde destacar que el mismo resulta inferior a la caída para el mismo período informada por el INDEC para el conjunto de 42 localidades más importantes del país (-19% en el mismo período). Por otra parte, el ritmo de caída de la construcción en Bahía Blanca sería menor al observado durante el mismo período del año anterior (-17%).

El comentado conjunto de indicadores permite arribar a la conclusión de una mejora en la actividad comercial local durante la primera mitad del 2015 con respecto a los deprimidos niveles de actividad observados durante el 2014. La continuidad de este proceso se ve amenazada por un mayor nivel de incertidumbre alimentado por los crecientes y alarmantes niveles de desequilibrios fiscales, monetarios y comerciales generados por la actual política económica; conjugados con la ausencia de definiciones claras en torno a las medidas a tomar para enfrentar estos graves problemas por parte de los principales candidatos para tomar la conducción del país en el próximo período de gobierno. ■